

EN CAMPOS DE CAUTO CRISTO

Productos agrícolas tangibles

Por ORLANDO FOMBELLIDA CLARO
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS
LEYVA

En julio del año anterior, este semanario publicó un reportaje que reseñaba el deterioro de la otrora Empresa de cultivos varios Mártires de Artemisa y el inicio del rescate de sus terrenos, tras pasados a la Unidad Empresarial de Base Integral Agropecuaria (Uebia) Cauto Cristo.

Al volver, digamos, tras nuestras huellas, transcurridos ocho meses, en terrenos cubiertos años atrás de malezas, se aprecia un notable cambio para bien, protagonizado por campesinos de pura cepa y otros que no lo son, pero se les sumaron, como los mencionados a continuación, a modo de ejemplo de muchos que al igual que ellos sudan la camisa día a día para hacer parir la tierra.

EL CAMPO, MEDIO NATURAL DE EDUARDO AGUILAR LEYVA

"Soy campesino desde que nací", dice con natural sencillez Eduardo Aguilar Leyva, sin dejar de mirar a las personas, entre ellas mujeres y jóvenes, enfrascadas en arrancar matas de yuca, cuyas comestibles raíces envasan en sacos de nailon, de los cuales se ven unos cuantos llenos.

Dichos cosechadores de mandioca "son, explica, vecinos míos, los convoqué porque me pidieron que enviara cuanto antes 60 quintales de yuca para Bayamo y Cauto Cristo".

El escenario es el medio de sembrados de yuca, apetitosos ajíes pimiento y tomates de ensalada, de la finca Las Palmitas, cerca del caudaloso río Cauto.

Aguilar Leyva explota dos caballerías, una parte de su propiedad y la otra en usufructo, en las que, además de los cultivos mencionados, siembra boniato, plátano tradicional, cría ganado vacuno para la obtención de leche que distribuye en bodegas de la zona.

En lo que va de 2021, ha cumplido sus compromisos, traducidos en la venta de "más de 600 quintales de tomate, cerca de 200 quintales de ají pimiento, que prácticamente empieza ahora, porque se atrasó un poco; la yuca va por 200 (quintales) y tanto... todos los planes se van cumpliendo sin problemas", declara el entrevistado.

A sus 52 años recién cumplidos, el recio campesino tiene la firme decisión de continuar apegado a la tierra y hacerla producir "alimentos para el pueblo".



Eduardo Aguilar Leyva



Tres mil toneladas de tomate tiene en plan acopiar en la actual cosecha de esa hortaliza, la Unidad empresarial de base integral agropecuaria Cauto Cristo

ORNEL SE BAJÓ DEL TRACTOR PARA SEMBRAR LA TIERRA QUE TANTO ROTURÓ

Durante casi cuatro décadas Ornel Ortega Sosa operó equipos pesados de preparación de tierra, de los cuales descendió hace siete años para convertirse en usufructuario de 6,15 hectáreas (ha) pertenecientes a la Uebia Cauto Cristo.

De ese terreno, en la actualidad tiene 3,5 ha sembradas de tomate que se encuentra en fase de cosecha y con una elevada producción, indicador sobre el cual manifiesta: "Ya voy por 800 y pico de quintales entregados y la semana próxima pienso llegar a mil quintales. Los ingresos hasta el momento son 120 mil pesos y todavía queda producción". Tiene plantado, también, plátano Fhia-21.

Preguntando al respecto, responde que a la plantación de tomate pudo "mojarla" y no lo hizo, porque "el agua la cobran muy cara y me encarece los costos", aunque no precisa el precio del metro cúbico del líquido. Dicho cultivo, refiere, no demanda mucho riego "y este ha sido (para el de tomate) el mejor de los últimos años".

Asegura que la escasez de fuerza de trabajo desapareció, pues cuando la necesita, como en el caso de acopio de tomate, "muchas personas acuden a trabajar, incluso algunas lo hacen después de concluir la jornada en sus centros de labor, porque salen bien, se les paga 15



Ornel Ortega Sosa

pesos por caja de tomate recogida y algunos recogen hasta 10 cajas".

En su opinión, el problema de mayor peso es el alto precio de los insumos, de la preparación de tierra por parte de la Uebia y escasez de fertilizantes y plaguicidas, que él compensa con humus de lombriz y materia orgánica para mejorar los suelos, y biopreparados en el enfrentamiento a plagas y enfermedades.

"Al final de la cosecha es que se puede saber la ganancia", remarca este hombre de campo y enfatiza que no será para hacerse rico, pero sí suficiente para mantener a la familia".

PESCADOR PROFESIONAL DEVENIDO PRODUCTOR AGRÍCOLA

Para hacer imágenes promocionales, consumir rellenos o asados son ideales los ajíes pimiento que cosecha en estos días Deris Hernández Santana, asociado a la Unidad básica de producción cooperativa Ángel Fernández.

Él estudió, narra, el oficio de pescador, y lo ejerció en la presa Cauto del Paso; lo dejó para desempeñar el cargo de comercial de la cooperativa de créditos y servicios Rubén Noguera, hasta que hace año y medio se convirtió en usufructuario de 7,5 ha que "estaban pérdidas", entiéndase cubiertas de maleza.

Acompañados por seis obreros despejó el terreno, lo roturó y sembró de



Deris Hernández Santana

boniato, los susodichos morrones y otros cultivos que ya dan sus frutos.

En la agricultura, comenta, hay que trabajar fuerte, bajo el sol, pero se obtienen resultados, para el productor y para el pueblo.

ROILER, UN JOVEN EMPRENDEDOR

Al licenciarse del Servicio Militar Activo, a finales de abril de 2019, con 18 años de edad, Roiler González Téllez solicitó tierra en usufructo del patrimonio de la mencionada Uebia, y le fueron concedidas seis hectáreas próximas a su vivienda.

Con buyes preparó el terreno, solicitó un crédito de 26 mil pesos y lo invirtió en la compra de posturas de fruta bomba de la variedad Maradol Roja, que plantó en una hectárea; el área restante la destinó al cultivo de yuca, maíz, calabaza y tomate.

Aunque todas sus plantaciones tienen rendimientos productivos satisfactorios, destaca el campo de fruta bomba, por la salud de las matas y su parición.

Cuenta Roidel que a principios de este mes, la entidad referida le llevó un centenar de cajas para envasar las primeras frutas a cosechar, él pensó que no había suficientes para llenarlas todas, sin embargo, "me equivoqué en los cálculos, salieron 130 cajas".

El trabajo agrícola es duro, la sequía o mucha lluvia pueden echártelo a perder, pero es un riesgo que hay que correr para obtener alimentos, manifiesta este joven, quien con solo 20 años de edad comienza a ser un usufructuario de referencia en su localidad.

EMPRESA EN DESARROLLO

Pablo Sánchez Rodríguez, director de la Uebia Cauto Cristo, declara que el patrimonio de esta es de tres mil 700 ha, distribuidas en dos unidades básicas de producción cooperativa, tres cooperativas de producción agropecuaria y seis cooperativas de créditos y servicios.

Sánchez Rodríguez destaca que en la medida que crece el área en explotación, aumenta la producción de viandas, hortalizas y frutas, y un ejemplo es el propósito de cosechar en la presente campaña tres mil toneladas de tomates, designadas a la empresa mixta Tropical Contra maestre, Acopio y otros destinos.

En las feraces tierras cautocrisenses, renacen, como ave fénix, tradicionales cultivos varios, abonados con el sudor de sus productores.



El joven productor Roiler González Téllez en su plantación de fruta bomba

